Un lenguaje colectivo en construcción: el diagnóstico de la violencia

Fernando Carrión y Johanna Espín, editores

Un lenguaje colectivo en construcción: el diagnóstico de la violencia

FLACSO ECUADOR

ICLEI Gobiernos Locales por la Sustentabilidad

QUITO Alcaldía Metropolitana

Entidades gestoras
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, sede Ecuador)
- Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ)
- Gobiernos Locales por la Sustentabilidad (ICLEI)

FLACSO, sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito, Ecuador
Tel.: 593 2 323 8888
Fax: 593 2 323 7960
www.flacso.org.ec

ISBN:
Cuidado de la edición: Gabriela Chauvin O.
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta: Crearimagen
Quito, Ecuador
1.ª edición: febrero de 2009

Índice

Presentación 7

Introducción
Las cifras de la violencia:
un lenguaje colectivo en construcción 9
Fernando Carrión y Johanna Espín

Registros institucionales de información
en violencia y seguridad ciudadana

Sistemas de información en violencia y seguridad
ciudadana: fuentes y métodos 35
Rafael Espinosa

Registro de datos en temas de seguridad ciudadana:
el caso del OMSC 49
Paco García

Métodos alternativos para el registro de información

El uso de los métodos cualitativos
para comprender la violencia 73
Alfredo Santillán

Elementos para la elaboración, implementación,
monitoreo y evaluación de planes municipales
de seguridad pública: el caso de Barra Mansa, Brasil 89
Ludmila Ribeiro y Luciane Patricio

Los cuentos mediáticos del miedo 117
Omar Rincón y Germán Rey

Ojos de Águila: una primera aproximación al
sistema de video vigilancia en Quito 137
Sara Löfberg

Observatorios de Violencia y Seguridad Ciudadana

Observatorios de la Seguridad:
El caso de Barcelona 161
Jaume Curbet

Observatorios de Seguridad Ciudadana en la
Frontera Norte Ecuatoriana 179
Johanna Espín

El Observatorio Regional de Paz
Cauca, Nariño 195
Gildardo Vanegas

Las encuestas de victimización

Encuestas de victimización por muestreo:
el caso de Venezuela
Alberto Camardiel 211

¿Midiendo la inseguridad? Análisis crítico y
comparativo de las encuestas de victimización 225
Máximo Sozzo

La prevención de la (in)seguridad en Barcelona 261
Joseph Lahosa

Breve reseña de los autores 283

Conflicto en zonas rurales: el Observatorio Regional de Paz Cauca-Nariño

Gildardo Vanegas Muñoz[1]

¿Por qué un Observatorio de Paz?

En general, la región sur occidental de Colombia y en particular los departamentos de Cauca y Nariño exhiben rasgos muy significativos que dan como resultado un complejo panorama en el que se sintetizan buena parte de los desafíos que enfrenta hoy la sociedad colombiana.

Sobre la región se expresa con intensidad el conflicto político armado, con su consecuente competencia de control de pobladores y territorios, sus implicaciones económicas y sociales y la multiplicidad de actores (guerrillas, paramilitares, delincuencia común y organizada y fuerzas de seguridad del Estado), su dramático saldo de muertos, heridos, desaparecidos, desterrados, secuestrados y torturados; la controvertida estrategia de control de cultivos de destinación ilícita conocida como Plan Colombia en el marco de la política de seguridad democrática, que involucra la decidida reconquista militar de territorios controlados por las guerrillas a través del copamiento militar, las detenciones masivas, fumigaciones, y un importante conjunto de programas gubernamentales de asistencia (familias en acción, familias guardabosques, y jóvenes en acción) que procuran sustraer la base social de la guerrilla, y desestimular la incorporación de los campesinos e indígenas a los circuitos económicos del narcotráfico en especial frente al

1 Sociólogo. Docente-Investigador de la Universidad del Cauca, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Departamento de Ciencia Política.

Vanegas Muñoz, Gildardo (2009). **Conflictos en zonas rurales: el Observatorio Regional de Paz Cauca-Nariño.** En *Un lenguaje colectivo en construcción: el diagnóstico de la violencia,* ed. Fernando Carrión y Johanna Espín, 195-208. Quito: Serie Foro FLACSO.

tema de los cultivos de uso ilícito y el procesamiento de droga; un importante nivel de organización social con gran capacidad de movilización, pero recientemente con serios problemas de articulación como consecuencia de las situaciones anteriores; significativas experiencias comunitarias de construcción de caminos de paz, entre las que destacan los procesos de resistencia indígena; restricción de la participación en los procesos de representación política; una presencia institucional débil y fragmentada; una economía campesina en crisis en la que prospera la economía ilegal; la riqueza de recursos naturales en flagrante peligro por los intereses de las multinacionales; la heterogénea y rica composición humana (comunidades indígenas y afrocolombianas, mestizos y colonos); y por último, unos alarmantes niveles de pobreza según los cuales más del 59% y el 61% de la población en los hogares rurales del departamento de Nariño y Cauca respectivamente tienen Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

En este contexto funciona el Observatorio Regional de Paz Cauca-Nariño (ORPAZ), que es un escenario permanente y estratégico de investigación, seguimiento, análisis y reflexión de acciones, procesos y problemáticas relacionadas con tres grandes dimensiones: a) el conflicto armado, la paz, los Derechos Humanos, el Derecho Internacional Humanitario; b) la gobernabilidad democrática, y c) el desarrollo social y económico de la Región.

El ORPAZ es una estrategia que favorece la integración y articulación comunitaria, organizativa e institucional de la región a través de la relación con los gobiernos departamental y local, las organizaciones sociales y los diferentes agentes institucionales, con intereses centrados en la región. Los resultados de las indagaciones que produce el ORPAZ aportan a la posible adopción de alternativas que fundamenten acciones más consistentes y eficaces, tanto de los actores y grupos sociales como de las instituciones públicas locales; además, ayudan a perfeccionar los instrumentos institucionales de planificación e integran la acción de las organizaciones sociales a través de los espacios de socialización y validación de los resultados.

El ORPAZ funciona desde la Universidad del Cauca, y en su ejecución cuenta con el asocio de la Universidad de Nariño, lo que permite la integración de este ambicioso proceso investigativo con la formación de

nuevos profesionales en distintas ramas del saber, en los temas que aborda el Observatorio. La idea es favorecer una acción pedagógica ligada a dinámicas reales de investigación, a través de seminarios permanentes desde y con los recursos del ORPAZ.

Lo rural y lo urbano en las indagaciones sobre la violencia y el conflicto

Colombia es un país con una inflación de estudios y de mecanismos para la medición de las violencias y los conflictos, consecuente con la persistencia y magnitud de los mismos. Destacan las experiencias de la epidemiología de la violencia en Cali, instalada primero en la Alcaldía de la ciudad y continuada luego en el marco de los trabajos del Centro de investigaciones en salud y violencia (CISALVA) de la Facultad de Salud de la Universidad del Valle, los esfuerzos de las alcaldías de Medellín y Bogotá por medir y cuantificar las muertes violentas, las experiencias del grupo de trabajo sobre violencia y conflicto del Centro de Investigaciones Socioeconómicas (CIDSE) de la Facultad de Economía y Ciencias Sociales de la Universidad del Valle, la reciente implementación de los observatorios del delito, los trabajos del Centro para la Investigación y la Educación Popular (CINEP), los trabajos del Observatorio de Derechos Humanos de la Vicepresidencia de la República, la producción de la Fundación Seguridad y Democracia, entre otros.

Si algo ha caracterizado a estas iniciativas, salvo algunas excepciones, es que se ocupan del mundo urbano. Valga decir que Colombia es un país fundamentalmente urbano, pero hay vastas regiones rurales en las cuales se define la suerte de lo urbano, que no son atendidas ni estudiadas con el rigor y detalle que ameritan. Del mismo modo, y como se ha reconocido ampliamente, en el país también se han ensayado intervenciones, proyectos, se ha construido política pública, se han diseñado ambiciosos proyectos para enfrentar los desafíos de la violencia en su versión urbana, pero hasta ahí. El mundo de los conflictos y las violencias que tienen lugar en las zonas rurales está por comprender, y no se agotan en el enfrentamiento guerrilla-Estado.

En todo esto hay una gran paradoja. Por un lado, no hay dispositivos que atiendan la zona rural de manera integral, pero, por otro, allí están buena parte de los elementos que animan las dinámicas de violencia y conflicto, que terminan repercutiendo en el mundo urbano: los cultivos de uso ilícito que distorsionan los arreglos sociales y culturales locales por los ingentes recursos que mueve; la complejidad de actores que se cruzan alrededor del comercio ilegal de la droga; las nuevas bandas emergentes organizadas derivadas del paramilitarismo luego del proceso de desmovilización, directamente relacionados con el narcotráfico; grupos paramilitares que en la idea de eliminar la base social de las guerrillas dejaron una estela de muerte y dolor, que dicho sea de paso en esta zona del país apenas estamos conociendo las relaciones de los paramilitares con las clases políticas y los sectores dominantes que auspiciaron con sus acciones; guerrillas, que pese a los éxitos militares del Estado, aún controlan importantes territorios; mafias que animan el procesamiento y comercialización de ilícitos, y algunos agentes del Estado que cohonestan con unos para eliminar a los otros; una cantidad considerable de homicidios y otras violaciones a los derechos humanos que nunca se denuncian; la precaria presencia del Estado, que se expresa no sólo en las galopantes Necesidades Básicas Insatisfechas, las dificultades para acceder a satisfactores mínimos y la pobre infraestructura estatal en materia de vías y servicios públicos.

Tabla 1. **Tasas de homicidio por 100 habitantes (algunos municipios ORPAZ)**

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Bolívar	27,9	26,0	8,8	17,8	36,0	43,2	41,4
Balboa	69,9	26,7	53,0	63,2	88,9	109,1	108,4
Mercaderes	101,8	177,6	146,3	52,0	74,3	124,3	89,4
Timbío	101,1	124,2	188,9	45,2	40,7	33,1	30,4
El Tambo	42,5	144,0	89,2	76,6	66,5	41,5	55,9
Patía	124,5	187,6	196,4	66,2	104,8	138,6	132,7
Cauca	39,4	52,5	46,0	30,3	32,4	41,4	41,4

Fuente:: Cálculos propios, Policía Nacional, 2007.

Si bien se tiene alguna información, aún es débil la evidencia empírica. Debilidad que intentamos superar a través de un conjunto amplio de estrategias metodológicas que tienen tras de sí una doble relación. Por un lado, un trabajo muy cercano con las administraciones municipales; y por otro, acompañamiento y validación con organizaciones sociales de base, y pobladores rurales. Este último punto es de la mayor importancia, porque hay zonas de los municipios donde la presencia de la fuerza pública es nula, y consecuentemente la información solo se acopia a través de la voz de los pobladores.

Tabla 2. **Estimación de población en situación de desplazamiento forzado por el conflicto armado a septiembre de 2007 (algunos municipios ORPAZ)**

Municipio	Expulsión	Recepción
Bolívar	2.381	293
Patía	2.117	1.460
La Vega	2.051	68
Popayán	1.760	26.844
Santa Rosa	1.380	50
Timbio	1.222	857
Balboa	886	231
Mercaderes	804	1.749
Almaguer	471	24
San Sebastián	520	4
Sotará	245	45
Sucre	189	8
La sierra	755	14
Florencia	156	127

Fuente: Para la Acción Social, Oficina Presidencial 2007.

Los esfuerzos por comprender lo social rural no han estado articulados sistemáticamente. Se trata la mayoría de las veces de trabajos aislados, con difusión limitada, cuyos resultados se utilizan en algunas ocasiones y no se someten a la crítica académica y menos a la social. Igualmente, se puede decir que se privilegian aspectos muy parciales de la realidad y no se intentan construir miradas más comprensivas de las sociedades rurales. Sobre

todo porque en ellas las separaciones de lo político, lo social y lo económico no son tan evidentes, como sí ocurre en el mundo urbano. De allí que pretendamos superar la medición de las muertes violentas y optemos por una mirada más incluyente de conflicto que también se interesa por la gobernabilidad y el logro social y económico.

La zona de trabajo del ORPAZ es eminentemente rural. En principio se trata de 26 municipalidades del sur del departamento del Cauca y del norte del departamento de Nariño que son parte de una iniciativa de la Unión Europea conocida como II Laboratorio de Paz, quienes subvencionan al Observatorio. De manera más amplia, y en función de no perder el contexto regional y nacional, y en la idea de garantizar la sostenibilidad y pertinencia del ORPAZ los dispositivos de recolección dan cuenta de la totalidad de los dos departamentos (106 municipalidades) y se observarán aquellos fenómenos o situaciones que puedan tener incidencia sobre las variables que se analizan en el ORPAZ.

Mapa 1.
Área de trabajo, Observatorio Regional de Paz Cauca-Nariño

Fuente: Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), mapa Cauca-Nariño, 2007.

Los núcleos de estudio

Los núcleos de estudio propuestos para el ORPAZ son los siguientes:

- La violencia en sus diversas manifestaciones desde las que se enmarcan en el conflicto armado hasta sus expresiones más interactivas.
- Los conflictos no violentos a través del seguimiento a las acciones de interés público, acciones colectivas y movimientos sociales.
- Las experiencias locales y regionales de construcción de caminos de paz.
- Los procesos de comunidades y organizaciones sociales en lo local y regional.
- Las minucias de la ejecución de la política de Seguridad Democrática en la región.
- La gestión de las administraciones territoriales locales y departamentales.
- Las acciones y programas que se articulan desde planes e instituciones estatales regionales como Plan Colombia, Zonas de Rehabilitación, Red de Solidaridad, entre otros.
- Las dinámicas que se producen en la gestión y desarrollo de los planes de vida y de desarrollo de las comunidades y las organizaciones sociales.

Nuestra aproximación metodológica

El ORPAZ comporta metodológicamente cuatro órdenes de indagación analíticamente diferenciados y una estrategia complementaria para la validación de la información a nivel local:

a) Una línea de base. Se trata del primer momento que intenta determinar el estado actual de las dimensiones de interés del Observatorio, la calidad de las fuentes y los flujos de información. La línea de base describe tanto situaciones indeseables a transformar, como procesos efectivos para resaltar y promover. En ese sentido, es un referente de lo que se espera sea abordado a través de distintos mecanismos de interven-

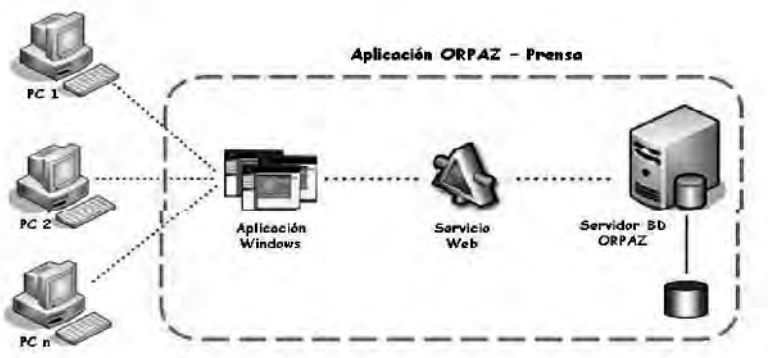
ción: desde la acción institucional pública, pasando por la autogestión comunitaria, hasta las agendas de la cooperación internacional. La línea de base tiene dos componentes: la construcción de la línea de base principal y un ejercicio de profundización cualitativa que aquí llamamos focos de profundización municipal.

En lo que tiene que ver con focos de profundización municipal, se trabaja en cuatro municipios –dos en cada departamento– para desarrollar desde allí un ejercicio de ampliación cualitativa a través de técnicas cualitativas de indagación participativa, dentro de lo que se conoce como evaluación participativa. Estos municipios se han seleccionado de acuerdo a un conjunto de criterios objetivos. Es el estudio detallado de un proceso significativo. Así tendremos, por un lado, un modelo de indagación de casos y controles; y por otro, le damos solidez a la investigación toda vez que con la línea de base principal nos aproximamos a lo diacrónico y con los focos de profundización municipal a lo sincrónico.

La información que nutre la Línea de Base procede de tres fuentes. La primera es la información institucional. Se trata de un conjunto amplio de información cuantitativa que producen periódicamente las agencias de gobierno en el nivel nacional, regional y local: informes de población, salud, gestión municipal, conflictos, muertes violentas, delincuencia, desempeño fiscal, empleo, entre otras. La segunda es la información de fuentes periódicas. El ORPAZ cuenta con una herramienta de sistematización de fuentes periódicas que permite el acopio de todas las noticias que se producen en 23 fuentes distintas, que van desde los periódicos locales, regionales y nacionales, semanarios, hasta la información que distribuyen los grupos armados ilegales (el Ejército de Liberación Nacional –ELN–, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Esta actividad se adelanta día tras día y requiere de una herramienta informática que facilite con la adecuada recopilación y organización de la información en una base de datos relacional centralizada, desde la que se alimentan los análisis de los diferentes procesos y acontecimientos que tienen lugar en los departamentos de Cauca y Nariño, para alcanzar así una visión amplia de la realidad regional.

En la recopilación de prensa están dedicados recursos considerables, tanto humanos como técnicos que necesitan ser administrados adecuadamente para que dicha actividad se adelante con éxito. Para cumplir con este objetivo se desarrolló una aplicación Windows o también conocida como "aplicación de escritorio", que permite la conexión con una base de datos relacional localizada en un servidor, en el cual se realiza el almacenamiento y organización de la información consultada. Para la conexión de los computadores dedicados a la recopilación de prensa se desarrolló un Servicio Web que mantiene una conexión individual entre cada una de las asistentes de prensa con la base de datos, en la idea de tener un único registro, independiente del número de asistentes que se dedique a esta actividad.

Ilustración 1. **Arquitectura de la aplicación para la recolección de prensa**



La tercera fuente es de carácter primario y consiste en la información y las notas de campo que producen los investigadores locales, denominados gestores. Estos son pobladores de los municipios en los que ejecutamos el proyecto, que provienen de las organizaciones sociales más representativas de la región y que tienen como responsabilidad dar cuenta del día a día de las localidades y mantener la relación del ORPAZ en el nivel local.

b) Estudio y análisis de coyuntura. Privilegiando hechos y procesos relevantes que definan situaciones y que tengan impacto de doble vía. Es decir, hechos y procesos de la zona con resonancia regional, nacional e internacional; o hechos y procesos nacionales e internacionales con impacto en los ámbitos regional y local. Esta entrada metodológica se nutre de la información de prensa y se profundiza a partir del trabajo en las municipalidades.

c) Estudios, análisis y de mediano plazo. Sobre temas y variables que se relacionen directamente con las dimensiones que aborda el ORPAZ, identificando los procesos y componentes estructurales de la dinámica local, regional, nacional e internacional que afectan la realidad regional, sus antecedentes, trayectoria y perspectivas en el mediano y largo plazo que inciden directamente sobre la situación de paz y convivencia y las dinámicas social, política y económica de la región.

d) Estudios de casos especiales y estudios o análisis ad hoc, por requerimiento de la propia dinámica regional; centrados en examinar y seguir realidades específicas que aporten elementos clave para comprender algún fenómeno en particular u otros contextos con realidades semejantes.

e) La estrategia complementaria de validación local: los nodos locales. La estrategia de Observatorio se ha extendido e involucra un amplio conjunto de técnicas y herramientas para el abordaje de puntos críticos; de manera general se puede decir que los Observatorios son andamiajes para la recolección sistemática de información. El ORPAZ comparte esta definición, pero se diferencia en la manera como se articula desde el plano local. Este rasgo distintivo se denomina Nodos Locales.

Los Nodos son un dispositivo que cumple con varios propósitos. Por un lado, fungen como el espacio de articulación del ORPAZ con las organizaciones y las instituciones locales; y, por otro, permiten organizar el trabajo de socialización de los resultados.

Como parte del equipo de trabajo hay ocho asistentes locales que provienen de las principales organizaciones sociales de la región. La idea es generar información desde el conocimiento inmediato, que sirva de insumo para validar la información secundaria que procede de otras fuentes. Los Nodos se ubican estratégicamente en la región objeto de estudio, atendiendo a una distribución bajo criterios de localización geográfica, actores sociales presentes, fenómenos que ocurren, organizaciones existentes, entre otros. El resultado del cruce de estas dimensiones puede asemejarse a la construcción de *clusters* producto de la correlación de variables. De esta manera se han definido ocho Nodos Locales en el área geográfica que cubre el ORPAZ. Cuatro operan en el departamento del Cauca, y cuatro, en el departamento de Nariño. Este proceso ha permitido:

- Reconocer los espacios en los que ocurren las cosas.
- Matizar la objetividad, cobertura y calidad de la información.
- Discutir con los actores locales sobre la forma como se les mira desde los registros.
- Advertir otro tipo de información.
- Reconocer las dramáticas diferencias del mundo rural y el urbano.
- Encontrar a hombres y mujeres reales que padecen situaciones concretas, que en general desaparecen bajo categorías como campesinos, colonos, ciudadanos o individuos.

La producción de saber

En el marco del desarrollo del ORPAZ se considera fundamental la producción de materiales escritos que respondan por un lado a la naturaleza de los hallazgos y, por otro, se organicen en función de las tres formas particulares de indagación (análisis de coyuntura, análisis de casos, seguimiento a procesos y variables de más larga duración) y de los resultados que arroje la línea de base. Los informes nos permiten llegar al lugar público que se le quiere dar a los resultados, convocando a los afectados, interesados y responsables en las distintas dimensiones que involucren el

quehacer del ORPAZ. Estos productos representan el trabajo cotidiano de todo el equipo humano del Observatorio, y serán fuente de evaluación tanto de la calidad de la indagación como del cumplimiento del cronograma. En ese sentido, se producirán:

- Informe de la línea de base.
- Informes de profundización líneas casos municipales.
- Informes bimensuales de coyuntura.
- Informes trimestrales sobre el seguimiento de las variables.
- Informe sobre los resultados de las encuestas.
- Informes semestrales sobre los estudios de caso.
- Documentos ocasionales a solicitud de la ECR.
- Informe síntesis del año de actividades de indagación del Observatorio.

Los impactos

El ORPAZ, al volcar su mirada sobre el desarrollo del conflicto social y armado, la búsqueda de la paz y los procesos de desarrollo de la región, puede resultar relevante para convocar a una propuesta articulada de los recursos académicos, institucionales y sociales de la región que, como se señaló en líneas precedentes, ha vivido sin una reflexión amplia e interrelacionada sobre su complejidad. En el aspecto tecnológico, el proceso propone la utilización de recursos informáticos que pueden ser usados para conocer situaciones y planear las acciones públicas. La amplitud de los métodos y técnicas mostrará la riqueza de la transdisciplinariedad. Más allá del ámbito científico y tecnológico y en relación con la participación que convoca el Proyecto, con su difusión y apropiación, esta iniciativa aportará luces para fundamentar una acción más eficaz y consistente de aquellos actores institucionales y sociales, con trabajo y proceso en la región: entidades gubernamentales, organizaciones sociales, ONG e instituciones académicas. Reforzará, además, la identidad regional al permitir un reconocimiento más amplio de las particularidades de la región en comparación con otras y propondrá la circulación de saber, información económica, social y política.

El componente de análisis de variables de mediano plazo (variables sociales, políticas y económicas) de la iniciativa, además de constituirse en un sistema de seguimiento de la actividad económica departamental y, en general, del proceso de asignación de recursos públicos y privados, y el desarrollo de los planes de desarrollo y de vida de las comunidades, podrá servir de base para el examen de los principales problemas económicos que afectan la región, la definición de políticas de corto y mediano plazo y la determinación de potencialidades y oportunidades regionales que colaboren en el establecimiento de estrategias de desarrollo.

En el componente comunitario y sociopolítico se trabajará sobre variables útiles para comprender las dinámicas comunitarias, sociales y políticas en sus procesos propios y en los procesos que producen los conflictos en la región: movimientos sociales, la acción de la Fuerza Pública, el protagonismo de los actores armados, los partidos y movimientos políticos, la resistencia comunitaria y civil, entre otros.

En el campo de construcción de políticas públicas, incorporará estudios cualitativos tanto en espacios urbanos, pero sobre todo en los rurales comprometidos por ejemplo en dinámicas de violencia, en los que se expresan los más diversos actores sociales y tienen lugar un sinnúmero de conflictos y violencias.

El ORPAZ reconoce la importancia y trascendencia de la indagación cualitativa y la urgente necesidad de penetrar los espacios en los cuales la manifestación de los fenómenos y sus distintos componentes definen conjuntos de variables específicas, las cuales al ser analizadas y comprendidas permitirán develar las diferencias regionales y los factores y hechos asociados que permiten la concreción de los rasgos diferenciados. Del mismo modo, los resultados serán muy útiles para los actores colectivos más directamente implicados, líderes, juntas de acción comunal, organizaciones sociales y comunitarias de los diversos municipios de la región, tanto en el conocimiento específico de la problemática de estos grupos y espacios sociales como en su utilización para la posible elaboración de propuestas y acciones desde los actores vecinales, hasta los actores gubernamentales.

Quizá también sea importante señalar que este dispositivo está volcado sobre unos territorios, sus pobladores y unas realidades que son mal

comprendidos, cuando no invisibilizados, por unas abordajes que trazan una línea divisoria muy fuerte entre el mundo urbano y rural, que coloca a los primeros como básicos y sustantivos, y a los segundos como insignificantes y marginales. Nuestro punto es que, por lo menos en regiones como las de los departamentos de Cauca y Nariño, comprender lo que pasa en el mundo rural es básico para construir más y mejor conocimiento, más y mejor convivencia desde los desafíos que nos proponen hoy las violencias y los conflictos, y sus amplios efectos en todas las esferas de la vida social.

Bibliografía

Oficina Presidencial para la Acción Social (2007). *Estadísticas Nacionales.* Bogotá: Oficina Presidencial.

Policia Nacional (2007). *Estadísticas de la Policía Nacional*. Bogotá.

Oficina para la Coordinacíon de Asuntos Humanitarios (2007). *Mapa Cauca, Nariño.* Bogotá: OCHA.